

# El Fondo de Reserva de la Seguridad Social dispondrá de casi 8.500 millones

► El Gobierno ha previsto que el gasto de las pensiones contributivas para el próximo año subirá un 3,2%, hasta los 3.500 millones de euros

EFE MADRID

El Gobierno prevé que utilizará otros 8.446,7 millones de euros del Fondo de Reserva de la Seguridad Social en 2015 para garantizar el abono de las pensiones, según el proyecto de Ley de Presupuestos Generales del Estado para el próximo año.

Esta es la cuantía inicialmente presupuestada, aunque se utilizará en mayor o menor medida en función de las necesidades de cumplimiento del pago de las pensiones.

Para poder seguir utilizando la denominada «huca de las pensiones» según surjan las necesidades, en el proyecto de presupuestos se mantiene para los ejercicios 2015 y 2016 el levantamiento de la prohibición de usar más del 3 % del fondo.

Según las cuentas del Estado para 2015, el gasto en pensiones contributivas crecerá el 3,2 %, hasta los 3.566,62 millones, cuantía de la que 263,49 millones se destinarán exclusivamente a la revalorización de las pensiones, que será del 0,25 %.

La disposición que el Gobierno realice el próximo año se sumará a los 6.000 millones retirados del Fondo de Reserva durante este año, así como a los 1.164,8 millones que se sacaron en 2013 y a los 7.003 millones de 2012.

Con estos datos, el importe del Fondo de Reserva de la Seguridad Social ascendía a 15 de septiembre de 2014 a 49.598 millones, equivalentes al 4,7 % del PIB.

El Fondo de Reserva se ha reducido desde los 66.815 millones que tenía en 2011, momento en el que contó con la situación de mayor bonanza, debido a que el Gobierno no había tenido que disponer de ninguna cuantía hasta 2012, al tiempo que había ido realizando dotaciones cada año hasta 2008.

En el Informe Económico-Financiero a los Presupuestos de la Seguridad Social de 2015, se explica que todas las apor-

**El Fondo se ha reducido desde los 66.815 millones que tenía en 2011, momento en el que contó con mayor bonanza**

taciones realizadas durante varios años permitieron al Fondo de Reserva tener acumulado un capital importante que le ha permitido hacer frente a los déficit que ha experimentado la economía española en los últimos años.

Según los datos del informe, la Seguridad Social tuvo continuos superávits en la década del 2000, coincidiendo con el periodo económico favorable

**La caída de las afiliaciones ocasionó que en 2011 la Seguridad Social cerrará con un déficit de 487 millones de euros**

de crecimiento del empleo, una situación de bonanza que continuó incluso en 2008, 2009 y 2010, cuando la economía ya crecía menos o incluso bajaba y el empleo se desplomaba.

La persistencia de la caída de las afiliaciones ocasionó que en 2011 la Seguridad Social cerrara con un déficit de 487,3 millones de euros, desfase que se intensificó en 2012 (5.812,79 millones de euros) y en 2013 (8.725,36 millones).

El Gobierno prevé un déficit en la Seguridad Social para este año del 1 % del PIB (aproximadamente 10.000 millones), mientras que para 2015 se reducirá al entorno de los 6.400 millones, lo que representa el 0,6 % del PIB.

El Fondo de Reserva de la Seguridad Social se creó en 1995 para poder cumplir con las obligaciones del sistema, incluso en momentos de crisis como los actuales.

Desde su creación ha sido dotado con 24.158 millones de euros de manera inicial y con otros 27.955, de forma adicional, en tanto que han sido retirados 24.651 millones, lo que supone un total de 27.462 mi-



Mariano Rajoy, ayer en Guadalupe. EFE

liones a 15 de septiembre.

A este total, se suman 1.371 millones procedentes de excedentes de la gestión de la Incapacidad Temporal por contingencias comunes de las Mutuas, así como otros 20.765

millones de euros derivados de los rendimientos netos de las inversiones en deuda pública, lo que da como resultado que el Fondo de Reserva asciende en la actualidad a casi 49.600 millones



**Encuentros con la Cátedra de Empresa Familiar**

**Pilar Ortiz García**

► Cátedra Empresa Familiar, Profesora Titular, Departamento de Organización de Empresas y Finanzas de la Universidad de Murcia

## EL DUELO EN LA EMPRESA FAMILIAR

Los primeros días de septiembre han sido testigos del fallecimiento de dos hombres emblemáticos en la historia empresarial española reciente y, más concretamente, en la

historia de la empresa familiar: Emilio Botín e Isidoro Álvarez.

Son varias las coincidencias en estos dos acontecimientos, no sólo la semana de su muerte, también la edad, el norte de España como origen (de nacimiento) y un perfil de liderazgo que, en ambos casos, ha sido destacado por los numerosos artículos dedicados a estos empresarios. A estas coincidencias habría que añadir un elemento más: la brevedad del duelo. Entiéndase, nada más lejos de banalizar el sentimiento de pérdida de las familias que permanece en la intimidad ajena al interés de los medios, a lo que se hace referencia es a otro tipo de duelo: el de la empresa.

Posiblemente -no sin cierta curiosidad morbosa- los días en que se conocía la noticia, el ciudadano de a pie buscaba algún signo que identificase el duelo empresarial por la muerte del patriarca en establecimientos tan emblemáticos como los presididos por los fallecidos. Nada de nada ha trascendido del ámbito familiar al económico, al menos, en la imagen de las compañías. Es cierto que otro "termómetro" del avatar empresarial,

como es la bolsa, escenificaba este lance en una de las empresas con la caída moderada de su cotización el día siguiente de la muerte del empresario. Pero nada más.

La empresa (como el espectáculo), debe continuar y la empresa familiar, uno de los sistemas en los que la implicación de la familia en el negocio es una señal de identidad, no lo es menos. Es más, parece una tipología especialmente blindada frente a los acontecimientos imprevistos, como han sido las muertes que concita este breve artículo de opinión. Hace un año, la generosidad de un grupo de empresarios familiares permitió a la Cátedra de Empresa Familiar ahondar -una vez más- en las claves de su gestión económica y emocional. Ello tuvo como resultado la publicación del libro "Empresarios familiares. Testimonios sobre la influencia de la familia en la empresa" en el que se recogía el discurso de éstos sobre la influencia de la familia en el negocio.

Esta influencia aparecía de forma recurrente en su discurso como la garante del cumplimiento de los objetivos empresariales dada la implicación de la familia con el pro-

yecto empresarial y la unión de sus miembros. Aunque el empresario familiar no es ajeno a la existencia de problemas que, en ocasiones, se explicitan en el consenso o disenso a la hora de tomar de decisiones, la presencia de familia en los órganos de decisión aparecía en el discurso como uno de los elementos clave a la hora de materializar dicho apoyo. La implicación, la unidad y el compromiso aparecen como valores añadidos, como un "capital" más en la empresa. El compromiso aparece vinculado a la herencia recibida haciendo buena la premisa según la cual al heredar, el empresario recibe algo más que un bien material viéndose obligado a mantenerla y hacerla crecer.

Estos días el discurso de los empresarios familiares ha adquirido todo su sentido. La continuidad -más allá de la muerte del patriarca- está garantizada con el paso al frente de los miembros familiares. La unidad y el compromiso se mantienen. La transición tranquila -a pesar de la dimensión de los negocios-, parece fluida, tanto como el "espectáculo" que, pese a la muerte, debe continuar.